

ANTONIO CHAS AGUIÓN (ED.), *ESCRITURA Y REESCRITURAS EN EL ENTORNO LITERARIO DEL «CANCIONERO DE BAENA»*, BERLÍN, PETER LANG, 2018, 252 PP.

CRISTINA TRINCADO SABÍN
IES Nueve Valles. Puente San Miguel. Cantabria.

Enmarcado en el proyecto sobre «Nobles, oficiales y cortesanos en el entorno literario del *Cancionero de Baena*», Antonio Chas Aguión edita esta publicación, cuyo objetivo se centra en analizar el entorno de producción de este cancionero (contexto histórico y cultural), así como los aspectos referidos a la transmisión textual de la obra, desde una perspectiva metodológica basada en la pluralidad de enfoques.

El *Cancionero* sigue siendo una obra que ofrece constantes controversias en su aproximación, pues amplios fragmentos continúan sin una investigación que desentrañe las particularidades individuales de los autores. Recoge Antonio Chas las palabras de Vicenç Beltran en este sentido: «la tradición de publicar cancioneros más que poetas adolece de notorias insuficiencias, y la más grave es realizar un trabajo que no puede resolver como regla general

los problemas filológicos de cada texto» (p. 12). Así pues, acudir a las reescrituras realizadas en la posterior historia de la literatura, y «los círculos en que esta se gestó y difundió», permite crear un marco referencial general amplio, en el que ha de insertarse la metodología y objetivo de este volumen monográfico.

De forma ordenada y contextualizando el resto de la obra, el primer trabajo se centra en la figura de Alfonso de Baena, compilador y poeta, así como la manera en la que desempeña su labor como compilador para el rey Juan II. Cleofé Tato añade, además, valiosísimos contrastes entre la selección realizada por Baena y otros autores como Santillana. Originalidad y gusto personal serán las características definitorias de Baena, pese a la escasez de estudios que focalizan las particularidades del *Cancionero* en este sentido.

Entre los editores recientes de la poesía de Baena, cabe mencionar a Ana Caíño Carballo, quien en 2018 publicó una edición y estudio de su poesía dialogada, ámbito temático en el que se centra su contribución. Las reglas formales y las convenciones empleadas nos revelan «a un poeta preocupado por la originalidad» que combina «numerosos tipos de metros y recursos técnicos» con el fin de alcanzar una perfección y excelencia únicas.

La transversalidad historia-literatura se hace patente en las contribuciones de Antonio Chas y Paula Díaz Prieto, y de Renata Landero. Los primeros, de forma conjunta, pretenden realizar una «cronología concreta en torno a un linaje», el de Diego y Gonzalo Martínez de Medina, cuya obra interesó a Alfonso de Baena en su cancionero. La escasez de datos, así como la siempre conflictiva homonimia, ha dificultado la aproximación a estos linajes de importancia en la Andalucía de la Edad Media de la época de Juan II. Precisamente en las figuras relevantes de esta Corte focaliza su investigación Renata Landero, así como en las menciones a los poetas de la misma en las comedias posteriores (siglos XVII- XVIII). Con el apoyo de una vasta bibliografía, tanto de índole histórico-literario (la *Crónica de Juan II de Castilla*, de Alvar García de Santamaría; la *Crónica de don Álvaro de Luna* o las *Generaciones y semblanzas*, entre muchas otras), se plantea una relación de comedias que giren «alrededor del argumento, con un apéndice teatral muy entrelazado con ellas a nivel temático, estructural y estilístico». Entre

los personajes que forman parte de este compendio, destacan Álvaro de Luna, Isabel de Portugal y los Infantes de Aragón en las reescrituras del Marqués de Santillana, Lope de Vega, Tirso de Molina o José de Cañizares, ya en el barroco, bajo el telón de fondo, en el que incide Landero, de la historia *magistra vitae*, empleado anteriormente en otras obras vinculadas a la corte de Juan II.

En el ámbito codicológico, Sandra Álvarez Ledo realiza un estudio de la accidentalidad en PN1, en concreto, en los decires de Gómez Pérez Patiño. La transposición y la pérdida «impiden conocer con exactitud cuál fue la disposición interna original de los apartados que contenían los decires» y es por ello fundamental centrar la investigación en elementos vinculadores, como las pautas temáticas o las secuencias estructurales (o analogías).

Virgine Dumanoir, especialista desde su tesis doctoral en la escritura y edición de los romances españoles, analiza el poema conocido como «Canción de alabanza del Condestable», conservado en cuatro manuscritos. Tras regularizar las grafías, y analizar las transcripciones, su estudio le permite «distinguir cuatro estrofas de cuatro versos, y no la serie aestrófica del romance». Dumanoir analiza los juegos métricos de las distintas versiones, el uso estilístico del verbo y las cuestiones relativas al anonimato, el cual permite al poeta una cierta licencia crítica y demuestra su habilidad política.

Cierra este aspecto de la investigación Mercedes Comellas, quien realiza un recorrido por los diversos paraderos del manuscrito del *Cancionero de Baena*, desde su venta en Londres en 1824. Desempeñan un papel clave en este sentido Bowring y José Antonio Conde, a quienes dedica un epígrafe en el que muestra el interés particular por los asuntos españoles, especialmente en el ámbito de la convivencia de las tres culturas y su influencia en la composición literaria. Así, afirma que «En el fondo del asunto latía una disputa ideológica que justificaba el uso espurio y manipulación de los textos [...]. El códice cancioneril desaparecido terminó sirviendo como argumento central para apoyar la tesis de convivencia entre las tres culturas».

Para cerrar el monográfico, Montserrat Ribao propone un muestrario de la influencia –y pervivencia– de los personajes de la Corte de Juan II y los Trastámara en la literatura del siglo XIX, cuyos textos

beben directamente de la fuente proporcionada por el *Cancionero de Baena*. Se incluyen tanto obras de índole popular y anónimo (por ejemplo, el cuento «La madre viral», publicado en *El Panorama* en 1838), como poemas (*Esvero y Almedoa* de Juan María Maury) y novelas (*Los bandos de Castilla*, de Ramón López Soler; *El Condestable de Castilla*, de Manuel Torrijos), así como teatrales como *Don Álvaro de Luna*, de Antonio Gil y Zárate. La «pasión y vehemencia» empleadas por estos escritores no hacen sino constatar la relevancia del *Cancionero*, vigente más allá del entorno del siglo XV.

La perspectiva transversal y plural de este volumen contribuye a ofrecer un estudio riguroso y original que «combina y armoniza» las aportaciones de los diferentes especialistas del cancionero. Todo ello para invitar al lector a «reflexionar, cuando no a buscar una explicación, sobre su presente».